

“Descargad en Él todo vuestro agobio, porque Él cuida de vosotros”

Estas palabras de Pedro, y el resto de la primera lectura, me parecen un manual de instrucciones perfecto para vivir con fuerzas lo que queda de cuarentena. Si no sabes bien por dónde empezar en el diálogo con el Señor, si se te hace dura la convivencia o si el demonio y sus tentaciones te acechan ahora más que nunca, si te sientes solo en tus sufrimientos o si, simplemente, necesitas escuchar a Dios, te animo hoy a meditar con tranquilidad esta lectura.

Que Él me cuida, que Él nos cuida, es la mejor certeza con la que podemos vivir estos días. Pero es necesario experimentarlo, y ello sólo es posible si descargamos en Él todo lo que llevamos encima. Con humildad, sí, pero con toda confianza, que está vivo, está contigo y puedes hablar con Él, ¡de verdad!

Quizás en estos días de sufrimiento el mundo esté más abierto a los signos de Dios. No sé si a los prodigios de los que habla Jesús en el Evangelio, pero sí a los signos vivos que somos los cristianos. Hoy Jesús nos llama a anunciar el Evangelio al mundo entero. A lo mejor es en la distancia, o en tu propia casa, no lo sé, pero ojalá todo aquel que entre en contacto contigo pueda experimentar, porque tú lo has experimentado, que hay un Dios que cuida de él.

Rafael, seminarista

